

de los libros, ocasión, autoría, destinatarios, temática, construcción, carácter canónico, autoridad y significación en la religión respectiva. Una tabla permite contemplar comparativamente las cronologías de esas Escrituras bastante más allá del tiempo de su elaboración, hasta llegar a ser impresas y alcanzar la consiguiente divulgación. Las monografías ostentan un excelente nivel científico, compatible con su claridad y accesibilidad para el lector culto; a no pocos de éstos les abrirán los ojos a una realidad no siempre suficientemente atendida (o les ayudarán a profundizar en ella), quizá porque no está exenta de problemas, como es la de la existencia, veneración y uso de literatura portadora de revelación, de tradiciones, testimonios y criterios sobre la imagen de Dios y de la relación con él, y de normas de vida para la comunidad de sus creyentes mucho más allá de las más conocidas y habitualmente consideradas: las Escrituras de las tres grandes religiones monoteístas.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS-GEORG ZIEBERTZ, *Religion, Christentum und Moderne. Veränderte Religionspräsenz als Herausforderung*, Kohlhammer, Stuttgart 1999, 238 pp., ISBN 3-17-015579-2.

El contexto del que surge este libro es el de la pedagogía de la religión, disciplina que su autor profesa en Würzburg; y la preocupación que lo guía es la de definir nuevos caminos, específicamente eclesiológicos e institucionales, por los que pudiera moverse el interés por dar respuesta a la búsqueda religiosa, que, de acuerdo con la tesis de éste, continúa bajo modos y manifestaciones desacostumbrados en épocas de mayor uniformación religiosa en la sociedad. «Establecer una mediación congruente entre la acción eclesial y la búsqueda religiosa», es como Ziebertz define su programa; y la dificultad reside en que las Iglesias no siempre, o incluso raramente, comprenden las formas cambiadas bajo las que la búsqueda emite signos que exigen interpretación. En el desarrollo de tal programa, el libro adopta una compleja estructura. Su primera parte presenta algunas reflexiones teóricas, centradas en puntualizar la relación posmoderna entre religión y sociedad, pero deteniéndose dentro de ella por ejemplo en el papel de la religión en la familia y en las características de la Iglesia como portadora de salvación, en concreto a través de un servicio diaconal. En esta orientación, el autor huye de adornar a la (post)modernidad con rasgos negativos; se fija más bien en su ambivalencia y complejidad, donde se abren espacios no solamente de peligro, sino también de oportunidad para el cristianismo. La segunda parte sigue un enfoque empírico, apoyándose en análisis de situaciones concretas de comunidades parroquiales, tanto en los Países Bajos como en Alemania, y desglosadas en el estudio del entorno, los cuadros directivos de la comunidad y el carácter de su misión. Propuestas pastorales cierran la investigación. La ubicación profesional del autor se hace patente en cuadros, tablas, y gráficos de los que oportunamente echa mano a lo largo de todo su trabajo que conjunta, como se echa de ver, en fructuosa simbiosis, elementos eclesiológicos, sociológicos y pastorales.—JOSÉ J. ALEMANY.